

La Inundación de Noé y el Calendario de Dios

En vista de las recientes inundaciones sin precedentes en los Estados Unidos, he decidido revisar el relato de la inundación de Noé en Génesis 7 y 8. Este estudio resultó en que llamara mi atención la detallada cronología del paso del tiempo mientras tomaban lugar los eventos de la Inundación. Estos eventos nos son dados, inspirados por Cristo, la Palabra, en una cronología de días y meses a través de la cual Dios revela un sistema para medir el tiempo que es paralelo a los cálculos actuales del Calendario Hebreo.

Se han hecho muchas suposiciones acerca de cómo se medía el tiempo cuando los eventos del libro de Génesis tomaron lugar, siendo el que un año está compuesto de 12 meses de 30 días la más prominente. De acuerdo con esta manera de verlo, los 42 meses y los 1260 días profetizados en Revelaciones 11:2-3 son iguales. Se debe notar, sin embargo, que los 42 meses de la profecía de Revelaciones 11 representa el tiempo en que la Ciudad Santa será pisoteada, mientras que los 1260 días representan el periodo de tiempo en que los dos testigos profetizarán. Ni la suposición de que originalmente había solo meses de 30 días, ni la premisa de que en un principio la órbita de la luna calzaba con el ciclo anual del sol se puede verificar con esta escritura. Muchos creen que ambas condiciones existían en la creación del mundo, pero que, con el paso del tiempo y los eventos, la relación del sol y la luna con la tierra fue alterada, dándonos un mes lunar promedio de 29 días, 12 horas, 44 minutos y 3 1/3 segundos. Sin embargo, un estudio del relato de la Inundación de Noé en las Escrituras demostrará que la órbita de la luna nunca ha cambiado. La irregularidad de su órbita no permite que se dé un calendario con el mismo número de días en cada año.

La cambiante órbita de la luna requiere que periódicamente se añada uno o dos días al año para mantener los meses alineados con las fases de la luna, y la longitud de la órbita de la luna requiere que se agregue periódicamente un treceavo mes al año para alinear el calendario con las estaciones solares, para guardar los días santos de Dios en las fechas señaladas. Este mes que se intercala lo necesita el ciclo anual del sol, que es más largo que el ciclo lunar. Todos los calendarios basados en la luna, incluyendo aquellos que se basan en observarla, requieren algún tipo de intercalación para prevenir que se cambien las estaciones.

En el Calendario Hebreo, la duración del año se regula con un ciclo de intercalación establecido y cuatro reglas de aplazamiento basadas en matemáticas. Cuando no se necesita ninguna de estas reglas, el año se compone de seis meses de 30 días y seis meses de 29 días, lo que forma un año de 354 días. Sin embargo, muchos años tienen un mayor número de días debido a la necesidad de intercalación o aplazamiento para alinear el calendario con las posiciones correspondientes del sol y la luna. La necesidad de ajustar el calendario a las órbitas del sol y la luna causa que haya seis duraciones distintas de años: años comunes defectuosos con 353 días, años comunes regulares con 354 días, años comunes excesivos con 355 días, años bisiestos defectuosos con 383 días, años bisiestos regulares con 384 días y años bisiestos excesivos con 385 días. Conocer el número de días en un año específico nos permite determinar si se necesitó o no intercalación o aplazamiento en ese año. Algunos años pueden requerir ambos procesos para mantener el calendario atempado con los

*La Inundación de Noé y el Calendario de Dios, por Don Roth.
26 de Agosto, 2008*

movimientos del sol y la luna. El año bisiesto excesivo con 385 días ocurre solamente cuando ambas reglas de intercalación y aplazamiento son aplicadas.

Este hecho es de gran peso en la cronología de días y meses en el relato de la Inundación de Noé en las Escrituras. Si el registro cronológico revela que el año de la Inundación fue de 385 días de duración, este está inequívocamente establecido como un año bisiesto excesivo, y demuestra que los cálculos del Calendario Hebreo ya estaban, en efecto, muchos siglos antes de que Moisés los recibiera de Dios. Examinemos el relato de la Inundación en las Escrituras.

Gn 7:11: *" El año seiscientos de la vida de Noé, el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en ese mismo día se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo fueron abiertas."* Este versículo nos da el día inicial del Diluvio: el día 17 de Iyar, el segundo mes. El hecho de que la Inundación de Noé comenzara en el segundo mes del año nos dice que era primavera.

Muchos podrían cuestionar esta afirmación por la creencia de que en el séptimo mes, Tishri, debería empezar el año. Hasta podrían acudir a que Adán y Eva debieron haber sido creados en el otoño del año para que tuvieran comida para alimentarse. Pero el jardín era tropical, o semi tropical, por lo que producía comida durante todo el año. Por otra parte, el calendario que Dios le entregó a Moisés claramente comenzaba en la primavera del año.

Ex 12:2: *" Este mes será para vosotros el principio de los meses; será el primer mes del año para vosotros."* Dios le dio a Moisés instrucciones específicas para determinar el inicio del año. Esta es la primera de muchas escrituras que designan el momento en que Dios ordenó que empezara el año.

Se debe notar que en este tiempo Moisés no estaba en Jerusalén, sino en la tierra de Gosén. De acuerdo con algunas personas, Jerusalén es la única área geográfica desde la cual se observa la luna nueva del primer mes. Además, cuando Dios le dio Sus instrucciones a Moisés, el primer mes ya había comenzado. Como la luna nueva ya había llegado, era muy tarde para que Moisés determinara el inicio del año por observación. Más bien, Moisés recibió las instrucciones de Dios para determinar los meses del año por cálculo.

De acuerdo con los cálculos del Calendario Hebreo, el primer mes del año se compone de 30 días. El relato del Diluvio afirma que los 40 días de lluvia comenzaron el día 17 del segundo mes, revelando el paso de 46 días desde el primer día del año hasta el inicio de la Inundación. Gn 7:11: *" El año seiscientos de la vida de Noé, el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en ese mismo día se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo fueron abiertas."*

La ruptura de las fuentes de los abismos significa que hubo grandes terremotos, liberando inmensas cantidades de agua, produciendo increíbles tsunamis y violentas tormentas que el hombre moderno jamás ha presenciado. Ningún refugio hecho por hombre pudo haber soportado la enormidad de la violencia que pasó sobre la faz de la tierra. Versículo 12: *" Y cayó la lluvia sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches."*

*La Inundación de Noé y el Calendario de Dios, por Don Roth.
26 de Agosto, 2008*

Este versículo registra que la duración inicial del tiempo en que cayeron las aguas fueron 40 días, y Génesis 7:17 lo confirma: *"Entonces vino el diluvio sobre la tierra por cuarenta días, y las aguas crecieron y alzaron el arca, y ésta se elevó sobre la tierra."*

Nótese que fue la acumulación de agua durante los 40 días lo que resultó en levantar el Arca de sobre la tierra. La descripción en los versículos 17-23 relata lo que tomó lugar como un resultado de los 40 días de lluvia y la ruptura de las fuentes del abismo. Al final de los 40 días, el Arca estaba a 15 codos sobre la montaña más alta. (Vrs 20)

Gn 7:24 *"Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días."* El significado básico de la palabra hebrea que se traduce como "prevalecer" es "ser fuerte, poderoso" (Brown, Driver and Briggs, p.149). Las aguas no prevalecieron sobre la tierra en el primer o segundo día del Diluvio. Prevalecieron al final de los 40 días, cuando la inundación alcanzó su máxima profundidad, haciendo que los 150 días en que prevalecieron las aguas fueran consecutivos a los 40 días de lluvia. Ambos periodos de tiempo necesitan ser incluidos para determinar el tiempo total que duraron los eventos de la Inundación.

Como se registra en el relato de las Escrituras, Dios no permitió que el nivel de las aguas del Diluvio disminuyera hasta que estas hubieran prevalecido por 150 días. Él previó esto al enviar lluvia adicional y al traer aguas de las fuentes del abismo. Dios causó que las aguas continuaran por 150 días para mantener el nivel a 15 codos sobre las montañas más altas. Esto aseguró la muerte de todas las criaturas vivas sobre la tierra.

Gn 8:1-3: *"Y se acordó Dios de Noé y de todas las bestias y de todo el ganado que estaban con él en el arca; y Dios hizo pasar un viento sobre la tierra y decrecieron las aguas. Y se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas del cielo, y se detuvo la lluvia del cielo. Las aguas bajaron gradualmente de sobre la tierra, y al cabo de ciento cincuenta días, las aguas habían decrecido."*

Estos versos describen el proceso por el cual Dios comienza a secar las aguas de la Inundación. Este proceso continúa por un extenso periodo de tiempo, como lo demuestra la palabra traducida "disminuir" o "mermar" (2637) al final del versículo 3. Esta palabra se utiliza en el relato para describir cómo fueron removidas las aguas de la tierra inundada. Genesius le da la siguiente definición a esta palabra: *"(1) Estar vacío, carecer, estar sin algo, seguido por un acusativo"*. Mientras continuamos examinando el relato de las Escrituras, aprenderemos la duración exacta del tiempo que le tomó a las aguas del Diluvio para disminuir y a la tierra para secarse.

Gn 8:4 *"Y en el mes séptimo, el día diecisiete del mes, el arca descansó sobre los montes de Ararat."* Este versículo nos da la impresión de que el Arca se asentó en los Montes de Ararat porque las aguas habían empezado a decrecer. Sin embargo, para que el Arca descansara sobre el suelo, se hubiera requerido que la profundidad del agua bajara considerablemente. Las montañas más altas estaban cubiertas a una profundidad de 15 codos; lo que no parece mucho hasta que se considera que 15 codos de agua sobre el Monte Everest de 29 000 pies de altura hubieran hecho una profundidad de más de dos millas sobre el Monte Ararat de 17 000 pies.

*La Inundación de Noé y el Calendario de Dios, por Don Roth.
26 de Agosto, 2008*

Además, se debe considerar que la fecha dada para este acontecimiento, el día 17 el séptimo mes, corresponde al día 194 del año 600 (del 1° de Nisán al 17 de Tishri). Sin embargo, el relato en las Escrituras registra que habían pasado 236 días de ese año antes de que Dios comenzara a secar las aguas del Diluvio ($46+40+150=236$). Si usted se figura que los 40 días de lluvia fueron parte de los 150 días, el total sería 196 días antes de que las aguas comenzaran a decrecer. Por lo tanto, era imposible que el Arca se hubiera asentado en el suelo el día 17 del mes séptimo, pues las aguas no habían comenzado a decrecer.

¿Cuál es el significado de la palabra "reposar" (5117) en Gn 8:4? Esta palabra describe el cese de un movimiento o actividad. La misma palabra hebrea se usa en Ex 20:11 "...y reposó en el séptimo día..." Su actividad o movimiento terminó.

El uso de esta palabra en Gn 8:4 nos dice que el Arca permaneció inmóvil en una ubicación específica. Ya no estaba rodando y sumergiéndose a través de las revueltas, turbulentas aguas del Diluvio. Los vientos que la habían empujado dejaron de soplar, las olas se calmaron y las aguas que rodeaban el Arca se volvieron calmas y plácidas. El Arca se detuvo como si Dios la hubiera anclado sobre la cima de los montes. Dios mantuvo la ubicación del Arca en el Monte Ararat no porque estuviera físicamente atrancada ahí, sino porque Dios la quería ahí. Esta no se asentó en el suelo hasta después de que las aguas hubieran disminuido completamente sus dos millas sobre el Monte Ararat.

El relato en las Escrituras revela que las aguas decrecieron gradualmente a través de los meses restantes del año. Para determinar el paso total del tiempo en el relato del Diluvio, se necesita saber la fecha exacta en que las últimas aguas se secaron. Esta fecha está registrada en Gn 8:13: *"Y aconteció que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, se secaron las aguas sobre la tierra. Entonces Noé quitó la cubierta del arca y miró, y he aquí, estaba seca la superficie de la tierra."* Este versículo nos dice que las aguas se secaron en el primer día del año 601, y este hecho se confirma cuando Noé remueve la cubierta. Este estado de sequedad se alcanza exactamente 150 días después de que las aguas dejaron de prevalecer.

Se debe notar a este punto, que contando los 40 días iniciales de la Inundación como parte de los 150 días en que las aguas prevalecieron, el año 600 tendría una duración de 345 días (46 días al inicio del Diluvio $+150$ días en que prevalecieron las aguas $+150$ días en que las aguas decrecieron -1 día del primer día del año 601 = 345 días). No hay ningún ciclo anual, calculado u observado, que calce con un año de 345 días. Este hecho confirma que los 40 días de lluvia y los 150 días en que las aguas prevalecieron fueron dos periodos de tiempo separados, de la misma manera en que los 150 días en que las aguas merman estuvieron separados de los 150 días en que las aguas prevalecieron. Estos tres periodos de tiempo se extendieron desde el segundo mes del año 600 de la vida de Noé hasta el primer mes de su año 601. Gn 8:13 *"Y aconteció que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, se secaron las aguas sobre la tierra. Entonces Noé quitó la cubierta del arca y miró, y he aquí, estaba seca la superficie de la tierra."*

Este versículo afirma que en el primer día del primer mes todas las aguas del Diluvio se habían ido y la tierra estaba seca, pero el relato de las Escrituras se extiende más allá de

*La Inundación de Noé y el Calendario de Dios, por Don Roth.
26 de Agosto, 2008*

este punto. Gn 8:14 "Y en el mes segundo, el día veintisiete del mes, estaba seca la tierra." Este versículo parece contradecir el anterior, pero la palabra utilizada en el versículo 13 para describir la sequedad de la tierra no tiene el mismo significado de la palabra utilizada en el versículo 14. La palabra hebrea que se traduce como "seca" y "secar" (2717) en el versículo 13 es Chareb. Sin embargo, la palabra hebrea que se traduce como "secar" (3001) en el versículo 14 es Yabesh. Genesius nota que estas dos palabras hebreas representan diferentes niveles de sequedad. La primera denota una ausencia de agua, y la segunda representa una condición más parecida a la carencia de humedad, o marchito. El versículo 13 representa una condición de ausencia de agua estancada, mientras que el versículo 14 describe suelo seco que ya no está saturado. Esta etapa de sequedad fue alcanzada 56 días después de que las aguas del Diluvio se secaron.

El relato registra que Noé permaneció en el Arca hasta que la tierra alcanzó esta segunda etapa de sequedad. Había buenas razones para esperar a que el suelo se secara para abandonar el Arca. Si Noé hubiera liberado los animales antes de que el suelo se secara, los elefantes y otras criaturas grandes se hubieran empantanado y atrapado en el lodo.

Después de que las aguas del Diluvio se retiraron y el suelo se secó, la tierra estaba preparada para recibir a los sobrevivientes de la Inundación. Habían entrado al Arca el día 17 del segundo mes en el año 600 de la vida de Noé. Abajo aparece un cálculo del número de días que pasaron en el año del Diluvio.

Gn 7:11	La Inundación comienza el día 17 del segundo mes. 30 días del primer mes+16 días del segundo	46 días
Gn 7:12	Llueve por 40 días y 40 noches	40 días
Gn 7:24	Prevalecen las aguas	150 días
Gn 8:3	Las aguas merman	150 días
Total		386 días
Gn 8:13	Las aguas se secan el primer día del siguiente año	-1 día
Total		385 días

Los hechos cronológicos que están registrados en el relato en el libro de Génesis, claramente establecen un periodo de 385 días en el año de la Inundación de Noé. La duración de este año es significativa porque es el número exacto de días requeridos en un año bisiesto excesivo en el Calendario Hebreo. Este singular relato del Diluvio, el cual Dios inspiró para ser registrado en Su Palabra, es evidencia indisputable de que el Calendario Hebreo carga con Su sello de aprobación. No puede haber duda de que los cálculos del Calendario Hebreo han sido la base del verdadero calendario de Dios desde el principio.

Traducción por Marcia Gómez.